

SER SIEMPRE FIEL NO ES FACIL

26 de Febrero de 2023

Evangelio según MATEO 4, 1-11

Entonces fue conducido Jesús al desierto por el Espíritu, para que el diablo lo tentara. Ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Le contestó:

-Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre, sino también de todo lo que Dios vaya diciendo» (Dt 8,3).

Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: «A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti»; y también: «te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras» (Sal 91,11-12).

Jesús le repuso:

-También está escrito: «No tentarás al Señor tu Dios» (Dt 6,16).

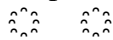
Todavía lo llevó el diablo a un monte altísimo y le mostró todos los reinos del mundo con su gloria, diciéndole:

-Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje.

Entonces le replicó Jesús:

-Vete, Satanás, porque está escrito: «Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a él prestarás servicio» (Dt 6,13).

Entonces lo dejó el diablo; en esto se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.



El relato es sobrecogedor. En el «desierto» se puede escuchar la voz de Dios, pero se puede sentir también la atracción de fuerzas negativas que nos alejan de él: hasta en el interior de la religión se puede esconder la tentación de distanciarnos de Dios.

En la primera tentación, Jesús se resiste a utilizar a Dios para «convertir» las piedras en pan. Lo primero que necesita una persona es comer, pero «no solo de pan vive el hombre». El anhelo del ser humano no se apaga solo alimentando su cuerpo. Necesita mucho más.

Precisamente, para liberar de la miseria, del hambre y de la muerte a quienes no tienen pan, hemos de despertar el hambre de justicia y de amor en el mundo deshumanizado de los satisfechos.

En la segunda tentación, el diablo le sugiere, desde lo alto del templo, buscar en Dios seguridad. Podrá vivir tranquilo, «sostenido por sus manos», y caminar sin tropiezos ni riesgos de ningún tipo. Jesús reacciona: «No tentarás al Señor, tu Dios».



Es diabólico organizar la religión como un sistema de creencias y prácticas que dan seguridad. No se construye un mundo más humano refugiándose cada uno en su propia religión. Es necesario asumir a veces compromisos arriesgados, confiando en Dios como Jesús.

La última escena es impresionante. Jesús está mirando el mundo desde una montaña alta. A sus pies se le presentan «todos los reinos», con sus conflictos, guerras e injusticias. Ahí quiere él introducir el reino de la paz y la justicia de Dios. El diablo, por el contrario, le ofrece poder y gloria si lo adora.

La reacción de Jesús es inmediata: «Al Señor, tu Dios, adorarás». El mundo no se humaniza con la fuerza del poder. No es posible imponer el poder sobre los demás sin servir al diablo. Quienes siguen a Jesús buscando poder y gloria viven «arrodillados» ante el diablo. No adoran al verdadero Dios.

AMBICION DESMEDIDA.

En una soleada mañana, dos alondras subían volando a lo alto. La alondra padre hablaba con su polluelo, haciéndole ver lo maravilloso que es tener alas y poder volar hasta las alturas. Pero el pequeño, en su inexperiencia, escuchaba sólo a medias, pues su atención se fijaba en el tintinear de una campanita, que llegaba a sus oídos desde la tierra. El pajarillo, curioso, bajó al campo de donde provenía el sonido que tanto le atraía, y vio a un hombrecillo que guiaba un carro mientras gritaba: “¡Vendo lombrices! ¡Dos lombrices por una pluma!”

A la pequeña alondra le encantaban las lombrices; ya al nombrarlas se le hacía agua el pico. Y sin pensar más se decidió: arrancó una pluma de sus alas y la cambió por dos lombrices. Cuando se las hubo comido volvió junto a su padre, muy satisfecha.

Al día siguiente la alondra esperó ansiosamente el sonido de la campanita, y al oírla bajó a realizar nuevamente su extraño negocio, dando otra pluma a cambio de dos lombrices. Esto lo repitió día tras día. Una vez ofreció al hombrecillo cinco plumas por diez lombrices. El vendedor aceptó entusiasmado y, desde entonces, por espacio de varios días más, continuó el intercambio.

Al cabo la alondra batió sus alas inútilmente: ¡ya no podía volar! ¡Estaba atada a la tierra y condenada a arrastrarse en lugar de volar! ¡Había cambiado sus alas, su libertad, por un puñado de lombrices!

Luther Burbank.

En la resistencia habita la esperanza

Esta es una frase de E. Sábato. Porque en situaciones de dificultad social como la nuestra, resistir es suscitar esperanza. Muchas personas dicen que ya no es tiempo de utopías y que quedaron lejos los días de mayo de 1968, como si, pasado el tiempo de los sueños, éste ya no volviera más. Pero gracias a quien resiste la vida es más humana, las posibilidades de engendrar algo nuevo no se agotan. Gracias a los resistentes, los días nos sorprenden con cambios que no se producen por generación espontánea, sino que tienen su origen en la tenaz labor de quien resiste y cree en utopías.

Llevados por el Espíritu a la realidad de nuestras vidas.

Como a Jesús, el Espíritu nos lleva al desierto de nuestra vida y de la humanidad entera. Ahí aparecerán las tentaciones y también, como respuesta a ellas, la oportunidad de crecer en fidelidad a la voluntad del Padre, como Jesús.

¿Cuáles son hoy nuestras tentaciones? Quizá la de no tomarnos en serio a Jesús y acoger de verdad su palabra y su vida; tal vez la de vivir tranquilos en el refugio de nuestra religión sin estar dispuestos a convertirnos al Reino de Dios; o quizá la de vivir cómodamente instalados en esta sociedad del bienestar, indiferentes al sufrimiento de tantos hermanos.

«¡Dios nos libre -nos dice el papa Francisco- de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales! Esta mundanidad asfixiante se sana viviendo del Espíritu, que nos libera de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una apariencia religiosa vacía de Dios. ¡No nos dejemos robar el Evangelio!»



PARA REFLEXIONAR

- ✚ ¿Cómo actualizo las tentaciones?
- ✚ ¿Qué consecuencias tiene el afán de poder para la sociedad?
- ✚ ¿Qué busco en la vida? ¿Prefiero la seguridad a la libertad?